



Conoce nuestras tierras

¿Cuál te llama más la atención?

- Casares, casas de impoluto blanco
- Iruela, antiguo emplazamiento templario
- Mojácar, el feudo
- Frigiliana, el pueblo más dulce

Casares, casas de impoluto blanco

¡Qué bien le queda a Andalucía esa fórmula de casitas blancas sobre montaña verde! En Málaga tienen a Casares como mejor ejemplo, incluso se le llega a considerar un Pueblo Colgante por su vertiginosidad. Como no podía ser menos, no le falta esa planta árabe y anárquica, ese laberinto de callejones que ni Google Maps alcanza a delimitar con exactitud y ese castillo que parece intentar poner orden desde lo alto (sin conseguirlo, dicho sea de paso) . Pero, contrariamente a lo que parece, de aquí uno no quiere salir, no quiere encontrar la salida, puesto que por el camino se encuentra lugares emblemáticos como la casa de Blas Infante, la Plaza de España o, ya saliendo, el puente acueducto de los baños.



La Iruela, antiguo emplazamiento templario

Los poco más de 2000 habitantes de La Iruela se marchan a la cama tranquilos todos los días mirando a su castillo. Al fin y al cabo, ha pasado otro día en el que no se ha caído, pese a estar en constante equilibrio. Esa es la sensación que transmite La Iruela: la de pueblo épico y especial, con ese halo misterioso y buenrollero que tiene todo emplazamiento templario. Y eso hay que añadirle la punzante naturaleza que lo envuelve, con riscos que cobijan casas y que aparecen en cada esquina emergiendo con violencia del corazón de la Tierra.



Mojácar, el feudo

Cada amanecer, el pueblo de Mojácar se despierta, mira hacia la costa y se vanagloria: “Todo esto es mío” se dice contemplando las urbanizaciones y hoteles costeros donde se ha quedado lo malo. Arriba, en su feudo original, Mojácar es un pueblo colgado de la montaña donde los coches no tienen ni un hueco y donde gobierna el descontrol de sus estrechos callejones. De vez en cuando se abre algún claro entre as estrechas venas del pueblo y surgen bonitas plazas como la Plaza Nueva o la de las Flores y algún que otro mirador privilegiado.



Frigiliana, el pueblo más dulce

Frigiliana es el pueblo más dulce de La Axarquía. Un apodo que se lo gana día a día gracias a la única fábrica en Europa de miel de caña que se encuentra en el Palacio de los Condes de Frigiliana también conocido como El Ingenio. Y aquí acaba la anécdota y empieza lo bueno. Porque Frigiliana no es solo un gustazo para los golosos, también para los amantes de lo mudéjar, con ese casco antiguo tan característico lleno de flores y de peldaños amables. Y para romper con la dictadura del blanco nuclear siempre quedará el castillo de Lizar, el monumento más fotogénico de una localidad que tiene un fotón en cada rincón florido.

